



# 10 MINUTOS DE DISCIPULADO

## PARA TU CORAZÓN DE MAESTRO/A

FICHA NÚMERO 2

05 DE JUNIO DE 2017

## TODOS USTEDES SON HERMANOS

### QUERIDO/A EDUCADOR/A

La semana pasada comenzamos este sencillo itinerario, que nos invita a profundizar en la Espiritualidad que nos mueve y anima, desde el servicio que prestamos a nuestros chicos y familias.

Como sabes, en cada presentación te proponemos vivir un pequeño ejercicio que tiene tres pasos: situarte (aquí y ahora); una lectura reflexiva; un momento de expresión de tu corazón, u oración si lo deseas.

No olvides que la clave de la fecundidad en un itinerario espiritual (como en tantas cosas de la vida) no radica en lo extraordinario sino en lo sistemático. El desafío es sostener, sencillamente, este pequeño rito semanal de 10 minutos de encuentro con vos mismo/a. Ojalá que sea, dentro de lo posible, en el mismo día, horario y lugar.

En este mes vamos profundizando en las raíces mismas de nuestra vocación/ misión. La semana pasada contemplábamos el hilo invisible que va dando sentido a nuestra vida y opciones. Hoy te invito a que reflexionemos desde dónde, desde qué lugar existencial, estamos convocados a servir a nuestros niños y jóvenes.

### 1.- ME SITUÓ AQUÍ Y AHORA....

Tomo una postura corporal cómoda, serena... Puedo entrecerrar levemente los ojos y conectar con la respiración... Siento el aire entrar por mi nariz y llegar hasta el vientre.... Le presto atención unos segundos. Es mágico lo que ocurre cuando respiro en forma consciente. Todo mi ser, cuerpo, alma y espíritu, se armoniza.... Disfruto de ese momento... Abro mi corazón... Puedo contar unas **40 respiraciones conscientes**, y luego abro los ojos.

### 2.- UNA BREVE REFLEXIÓN

La Iglesia Católica ha insistido muchas veces en la importancia de reconocer a la educación como un verdadero **Ministerio** al servicio del Pueblo. Ministro, en la eclesiología, es quien desarrolla un servicio concreto, regalo del Espíritu a la Comunidad. Alguien cuyos dones son reconocidos porque porta algo que el mismo Dios le entregó. Nuestro servicio, nuestro don, es ser maestros, educadores.

Podemos decir, entonces, jugando con las palabras, que *nuestro Ministerio* es el *Magisterio*. Suena divertido decirlo así. Y más divertido aún si vamos al origen de estas dos palabras, que están etimológicamente emparentadas. Derivan de los vocablos latinos *minister* y *magister*, respectivamente. *Magister* deriva de *magis* que significa más. Y *minister* deriva de *minus*, que significa menos. ¡Lo más y lo menos, la grandeza y la pequeñez, unidas en una misma vocación!

¿Será por eso que un día somos los héroes de la sociedad, y al otro día nos ofrecen un salario que refleja tan poco reconocimiento? ¿O que pasamos de ser los poseedores del saber a ser blanco fácil de insultos y hasta agresiones físicas de algunos padres y alumnos?

Ciertamente nuestra imagen social se balancea en un sube y baja permanente. Y muchas veces nuestro estado interior, nuestras emociones, y nuestra percepción de lo que somos y hacemos, recorre ese mismo andarivel: un día soñamos con ser el granito de arena que tarde o temprano transformará el mundo; y otro día nos cuesta levantarnos, atrapados en el desencanto de lo poco que, aparentemente, podemos lograr...

Allí es donde *necesitamos que la espiritualidad nos ubique en un nivel de consciencia más profundo que la aprobación social o los vaivenes de nuestras emociones.*

Para servir a los demás desde un lugar seguro, que no nos arrebate el éxito o el fracaso, el aplauso o la crítica despiadada. Y allí es donde Jesús, el Maestro de Nazaret, nos ofrece unas palabras tan contundentes como sanadoras: *a nadie llamen Maestro, porque uno sólo es vuestro Maestro, y todos ustedes son Hermanos. Mt 23,8*

De este modo, Jesús ubica la Fuente de la Sabiduría en un lugar trascendente, y nos señala nuestro lugar, inmenso y pequeño a la vez: **somos hermanos; sabemos algunas cosas, y por eso enseñamos, e ignoramos otras. Pero ante todo, en esencia, somos hermanos.** La fraternidad quizá sea el tipo de relación más gratuito y recíproco que existe sobre la tierra. Los hermanos enseñan a sus hermanos la vida, y lo hacen por una maravillosa alquimia de amor, complicidad y auto- interés. Cuanto más rápido aprenda el mundo el hermano menor, más pronto podrán vivir aventuras juntos. ¡Qué maravilloso poder vivir desde ese lugar existencial nuestro pequeño gran servicio!

### 3.- DEJANDO SER AL CORAZÓN

Regalate un par de minutos para dejar desfilas, en tu mente y corazón a las chicas y chicos de tu Centro Educativo... a sus familias, con sus riquezas y sus límites... Y percibirte vos mismo/a, sabio e ignorante, fuerte y débil. Abrazalos con un sincero y cálido abrazo de hermano/a. Si lo deseás, podés transformar ese abrazo en una oración por ellos y ellas.



En uno de sus últimos libros, Paulo Freire, gran inspirador y pedagogo brasileño, cuenta una bellísima historia, cosechada en sus incursiones educativas en la campaña brasileña.

En una clase de alfabetización popular, en un poblado del interior profundo, se había generado una linda discusión, donde todos opinaban acaloradamente. De pronto se hizo un gran silencio, y un campesino expresó, como representando a todos: Disculpe, Maestro Pablo, nuestra insolencia. Hable usted, que es el que sabe.

Entonces Freire les propuso un juego: él les haría a ellos 10 preguntas, y ellos a él otras 10. Y anotarían, como si fueran goles, en el pizarrón, el resultado, según supiesen o no las respuestas. Comenzó Freire: “¿Qué es la mayéutica socrática?”. Carcajada general, y uno a cero. Siguió un campesino: “¿Cuánto tarda una vaca preñada en dar a luz?”. Freire no lo sabía: uno a uno.... Así, hasta que empataron 10 a 10.

Finalizado el juego, Freire los invitó a pensar en lo que había ocurrido: el debate acalorado, luego el silencio vergonzoso, porque no estaban escuchando “al que sabe”; y luego el juego, que demostró que todos eran ignorantes de 10 cosas, y sabios de otras 10.

Algo de eso pareciera ser, en términos de acción educativa, una Espiritualidad de la Fraternidad.